116
134

Tristes Nuevas

Nos llegan de Roma, la metrópoll del mundo católico, donde ha dejado de existir la Reverenda Madre Superiora de las Esclavas del Sagrado Corazón, que se llamó en el mundo Natividad del Valle y Grau. Natica del Valle llenó una época esplendorosa de la sociedad habanera, con el fino encanto de su trato y los privilegios de una elegancia que fué suprema; lo mismo que sus austeras distinciones.

La presencia de la señorita del Valle consagraba y daba tono y carácter a las fiestas y eventos de su época.

Cuando todo le sonreía en la vida, tras suntuosa y memorable fiesta en su casa palacio de Compostela y Luz; la vimos partir con una religiosa que vino expresamente para acompañarla hasta el Convento de las Esclavas, en España, la que sería después su Santa Casa y su destino; que llenó con su piedad y su virtud hasta este momento en que el Señor la llama al lugar de su eterno descanso.

Lloran su desaparición sus hermanos y demás deudos, con el relativo consuelo que da el saber de una vida, vivida piadosa y santamente, que lega a su fin; al lugar donde se recibe el premio que ofrece el Creador a los que acataron y cumplieron su inexorable ley.

Con nuestro pésame a sus hermanos que entrañablemente la quisieron Ignacio, Javier y Estanislao del Valle y Grau, el reverendo padre Antonio Santa Ana de la Compañía de Jesús, que ejerce su ministerio en Santo Domingo y a la reverenda madre Alicia Santa Ana del Corazón de María, actualmente en San Sebastián y a sus hermanas políticas María Mendoza viuda de del Valle, Rosa Perdomo y Díaz Albertini y Paulita Goicoechea y Durañona.

Pésame que hacemos extensivo al numeroso grupo de sus sobrinos.

Con las memoranzas de otros días en los que fué gala y orgullo de la aristocracia cubana, mugitamos una oración por el alma de la reverenda madre Sor Natividad del Valle y Grau.

Pais, ay 5/55

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA